

DOMINGO GARCÍA RAMOS, EL PROMOTOR DEL URBANISMO EN MÉXICO

Por Sabrina Baños Poo
Seminario de Arquitectura Moderna Mexicana
Instituto de Investigaciones Estéticas
Universidad Nacional Autónoma de México
sabrinasanos@gmail.com

La academia recuerda a Domingo García Ramos como uno de los grandes impulsores de la materia de Urbanismo. A él le debemos que hoy en día exista la carrera y especialización de esta disciplina en nuestro país.

García Ramos pensó al urbanismo como la ciencia y arte que aportaría mejora a una sociedad existente que está en constante cambio. Bajo esta premisa y con la preocupación de que sus enseñanzas estuvieran al alcance de todos los interesados en la materia, estimuló a sus alumnos a ser profesionales en este campo.

Como profesional siempre tuvo una visión a futuro. Pensó en el bienestar de la sociedad a corto y largo plazo. El maestro García Ramos fue un urbanista de vanguardia, sus obras son reflejo del bagaje intelectual con el que se formó¹; además, muchas de ellas son eficaces adaptaciones de sistemas extranjeros para las necesidades de la sociedad mexicana.

I. Domingo García Ramos y los días en la Historia

En el año de 1911, poco tiempo después de que estallara la fase armada de la Revolución Mexicana, nació en la Ciudad de México Domingo Esteban García Ramos, arquitecto y urbanista moderno mexicano.

¹ García Ramos se educó en un ambiente de ruptura, legado de la Revolución. Fue en esta época cuando el espíritu nacionalista de los intelectuales revolucionarios se plasmó en las aulas donde aprendieron los que serían los futuros profesionistas. Misma época en la que se empezó a resaltar lo mexicano sobre lo extranjero y los intelectuales buscaron una renovación teórica.

La familia García Ramos fue de clase acomodada, situación que hizo que la educación de Domingo no se viera limitada. Sus primeros años de estudios los realizó en el Colegio Francés de la Perpetua, colegio fundado por padres maristas de origen francés. En ese colegio, obtuvo las enseñanzas de idiomas extranjeros, francés e inglés, herramientas que posteriormente le sirvieron para conocer a sus máximos influyentes en el campo profesional.

Su padre, Salvador García Castellanos fue el tesorero de la Universidad Nacional en la época en la que Vasconcelos fue rector de la misma, razón suficiente para pensar que la educación de Domingo estuvo emparentada con la academia desde muy temprana edad. Vasconcelos como Secretario de Educación promulgaba la idea de salvación de un pueblo a través de la cultura y la educación. La educación durante el periodo en el que estuvo a cargo de la Secretaría se concibió como la actividad evangelizadora que despertaría de manera efectiva una “conciencia cultural (espíritu)”.² El periodo vasconcelista no sólo es el panorama histórico en donde creció Domingo García Ramos, sino que se trata de la educación que recibió desde el seno familiar. Hay que pensar en toda la carga simbólica y en todos los significados de esta ideología para comprender su figura ya que es el legado cultural e intelectual con el que se desarrolló, mismo que aplicó más tarde en su magisterio, y vida profesional como académico y urbanista.

II. El estudiante Domingo García Ramos

En la segunda mitad de la década de los veinte, el joven Domingo continuó con sus estudios en la Escuela Nacional Preparatoria (1926 - 1929); y en 1930 ingresó a la Escuela Nacional de Arquitectura (ENA) en la Academia de San Carlos.

² Monsiváis Carlos “Vasconcelismo y la educación durante los años veinte”. en *Historia general de México*, tomo 2, México, COLMEX

García Ramos tuvo actitud de líder desde muy temprana edad, este hecho define su carácter, y nos hace comprender el por qué de su persistencia y éxito tanto en la academia como en las funciones públicas que desempeñó. En 1930 fue académico propietario electo y de nuevo en el año de 1933. En ese mismo año también fue presidente de la sociedad de alumnos y figuró como representante alumno en la inauguración del edificio *Ateneo* en Saltillo Coahuila. En dicho año fue consejero estudiantil nombrado por la Federación Estudiantil Universitaria. También figuró como representante estudiantil siendo consejero universitario de la ENA en el año 1930 y posteriormente de 1934 a 1935.

Pareciera ser que Domingo García Ramos eligió un año clave para entrar a la Academia, ya que en este año se dieron las innovaciones teóricas y se sentaron las bases para la construcción de un México moderno. Cuando Domingo llega a San Carlos la atmósfera del contexto era de ruptura, periodo en el que se da una “renovación teórica y práctica de la arquitectura mexicana, [debido a] que concurrieron dos factores esenciales: la unificación de la doctrina funcionalista y la práctica, la manera de hacer y entender la arquitectura acorde con su tiempo y su momento cultural”³, legado del pensamiento revolucionario. Domingo justo llegó en el momento en donde la idea de “modernidad” acaparaba las aulas, prueba de ello eran las materias de “Teoría de la Arquitectura” del maestro Villagrán, y la de “Urbanismo” impartida por los arquitectos José Luis Cuevas, Federico E. Mariscal, *et al.*

³ Salvador Pinoncelly, *José Villagrán García*, Círculo de Arte: Arquitectura, México, CONACULTA, 2004, p13.

García Ramos estudió con los personajes que buscaban una identidad nacional a través de la razón y las artes plásticas. La siguiente cita muestra esta ideología, misma que permeó el pensamiento de toda una generación y cuyos productos son tangibles:

México es un país de contrastes en sus paisajes, en su gente y en su historia. Posee una faz luminosa y sombría como la de España y también dulce y violenta como su alma indígena. Tiene una tradición de fabulosa riqueza y, sin embargo, ha vivido el último siglo sin tradición. Sólo desde la revolución de 1910 ha buscado el país de nuevo sus raíces para situarse y encontrarse a sí mismo. Durante los últimos cincuenta años la historia política del país, la evolución de sus artes y la de la arquitectura han sido clara expresión y ejemplo de esa lucha para saber quiénes somos y crear las formas que nos comprendan y expresen.

[...]La arquitectura moderna inicia un poco más tarde su movimiento. Se trata de lograr su adaptación a la vida mexicana y a la satisfacción de los problemas creados por el triunfo de la revolución. Los nuevos gobiernos posrevolucionarios ofrecen la oportunidad de realización de recreo y casas económicas para el pueblo, que es parte esencial de sus postulados.

[...] La arquitectura moderna hizo así su aparición en México, ante un público desconcertado por la novedad y encolerizado por su frialdad y desnudes. Estaba acostumbrado a considerar como modernos los edificios ricamente recubiertos de los despojos más o menos arqueológicos de todos los estilos.⁴

El año de 1930, cuando Domingo entra a San Carlos, coincide con el comienzo de la materia Teoría de la Arquitectura del arquitecto Villagrán, antes mencionada, que fue primera en su estilo.

Villagrán como teórico fue discípulo de las ideas de Julien Guadet⁵ a quien conoció a través del curso de Teoría del arquitecto Francisco Centeno.

⁴ Arq. Raúl Henríquez, "Revisión de la Arquitectura Moderna Mexicana", en *Arquitectura y Urbanismo en México*. Escuela Nacional de Arquitectura, UNAM, 1961, pp 51-53.

⁵ Julián Guadet fue profesor de teoría en la École des Meaux-Arts. Enseñaba no sólo los preceptos del clasicismo racional, sino también el análisis de los programas y la clasificación de los tipos de edificación.

La arquitectura, les decía Guadet, debe cumplir con la serie de necesidades que le plantea su tiempo histórico y su ubicación geográfica; debe cumplir con su programa. Pero además, debe ser verdadera, o sea, que concuerden en ella el material de construcción con su apariencia óptica, su forma con su función mecánica. Sus formas exteriores con su estructura interna; que concuerden en ella el material de construcción con su apariencia óptica, su forma con su tiempo histórico. Y esto, para aquellos estudiantes quería decir: ¡soluciones nuevas a problemas nuevos! ¡Modernidad! ¡El fin de los estilos!⁶

Lo que caracteriza a Villagrán como teórico fue que introdujo la antropología a la teoría de la arquitectura. Esto quiere decir que situó a la arquitectura en un plano humanista. Vio las necesidades del hombre como sociedad. “La antropología, junto con la axiología y las enseñanzas de Guadet fueron la estructura de su teoría”.⁷

La materia de Urbanismo cuya tutela estaba al mando del arquitecto Cuevas inició, también, en ese año. Sin duda, del que obtuvo mayor influencia García Ramos fue de su maestro Cuevas, éste fue el personaje que lo orientó fervorosamente a que se especializara en dicha materia. De él aprendió a tomar conciencia de prevención y planeación.

Domingo complementó sus estudios trabajando en los talleres particulares de los arquitectos José Luis Cuevas (1932 -1933), José Villagrán (1933-1936) y Enrique de la Mora (1935 a 1937), con quienes hizo más que amistad ya que colaboraron juntos en el ámbito profesional.

En 1934 termina la carrera y en 1937 se gradúa con mención honorífica; la tesis que le da el título de arquitecto lleva por nombre *Hotel para la Villa de Tula Allende Hidalgo*. En este proyecto propone la construcción de un hotel para turistas

⁶ Ramón Vargas, *Villagrán: teórico de la arquitectura*, México, Asociación de Instituciones de Enseñanza de la Arquitectura de la República Mexicana A.C. 1994, p3.

⁷ Op. Cit.

no sólo comercial, o de descanso, sino que se trate de un espacio genérico, llamándolo solamente hotel. Sus sinodales de tesis, con quienes trabajó *a posteriori* en proyectos tanto de índole privado como público fueron: Federico E. Mariscal, José Villagrán, José García Creixell, Mauricio M. Campos y Fernando Beltrán y Puga.

III. El Urbanismo en San Carlos: la herencia que recibe Domingo García Ramos

La materia comenzó gracias a José Luis Cuevas, Carlos Contreras y Federico E. Mariscal, entre otros, quienes a manera de pláticas tipo seminario hablaban de lo que se hacía en Europa con respecto al urbanismo que en ese entonces era llamado *Movimiento de Planeación de Ciudades Modernas*⁸. Estas pláticas, tiempo después, se consolidaron como la materia de Urbanismo.

La enseñanza del Urbanismo en la Escuela de Arquitectura de la Universidad Nacional Autónoma de México se incorporó al plan de estudios de esta carrera de Arquitecto desde el año de 1930, consistiendo ese año en una serie de pláticas desarrolladas por los señores arquitectos Federico Mariscal, Luis R. Ruíz y José Luis Cuevas, quien a partir del año siguiente quedó como titular de la clase que en su origen sólo se llamó Urbanismo.⁹

⁸ La industrialización de ciudades europeas a mediados del siglo XIX trajo una serie de problemas los cuales tuvieron que ser pensados por arquitectos e ingenieros cuyas soluciones fueron adquiriendo una estructura y metodología propia. Estos profesionistas sentaron las bases del urbanismo moderno llamando a su movimiento: “planeación moderna de ciudades”. Concepto de John Nolem, planificador estadounidense de la época. Tomado del artículo de Gerardo Sánchez Ruiz, “La escuela alemana de la planeación moderna de ciudades. Principios e influencia en México”, en *Región y Sociedad*, vol XIX, no.38, 2007, p77.

A este movimiento también se le ha conocido como urbanismo.

El urbanismo moderno llegó a México a inicios del siglo XX a través de personajes como José Luis Cuevas Pietrasanta y Carlos Contreras Elizondo quienes ejercieron como puente intelectual entre la vanguardia europea y la academia mexicana. Ellos fueron los encargados de consolidar al urbanismo como ciencia en México logrando que se impartiera a modo de asignatura en la carrera de Arquitectura de la Escuela Nacional de Arquitectura en la Academia de San Carlos (1930).

⁹ Domingo García Ramos en *Homenaje al Maestro Emérito Arquitecto Urbanista Domingo García Ramos*, México, Universidad Autónoma Metropolitana: Departamento de Medio Ambiente para el Diseño, 1983.

El urbanismo que se había estado aplicando en México, hasta antes del siglo XX, era un *urbanismo natural o instintivo*¹⁰, un urbanismo que sólo resolvía necesidades vitales en lo ya consolidado. Fue hasta la década de los veinte, cuando los arquitectos mexicanos con ideas de modernidad comenzaron a ver la necesidad de proyectar y planear de manera científica, logrando que los temas de planificación urbana se pusieran en debate y se incluyeran en los planes de desarrollo gubernamental.¹¹

Estos personajes fueron los primeros en preocuparse por el desarrollo de la planeación urbana como una necesidad de época, pensando al urbanismo de manera preventiva y no sólo como una rama de la arquitectura que se encargara del diseño de ciudades. El urbanismo como José Luís Cuevas y Carlos Contreras lo plantearon implicaba un conocimiento multidisciplinario en donde se realizara un análisis social para dar solución a los problemas que avistan a una comunidad; y aún más, planear a futuro para prevenir.

IV. El magisterio de Domingo García Ramos

El magisterio de García Ramos estuvo vinculado a la figura del arquitecto Cuevas. Gracias a él comienza a dar clases en la ENA en el año de 1939 impartiendo la materia de Iniciación a la Composición. Cuatro años más tarde le es otorgada la

¹⁰Domingo García Ramos entendió distintos tipos de urbanismo. La clasificación de los diferentes conceptos que le otorga a la palabra la hace según los modos bajo los que históricamente fue cambiando el que hacer urbanístico del hombre. El vocablo urbanismo apareció hasta el siglo XX, razón por la que considera a lo anteriormente construido en ciudades o regiones un urbanismo instintivo; o sea, una respuesta natural a un sistema de causa efecto.

Ver las definiciones en su libro *Iniciación al urbanismo*.

¹¹ En 1926, se llevó a cabo en México, el primer congreso Nacional de Ciudades y Regiones, presidido por el citado arquitecto Cuevas. En este congreso se realizó, por primera vez en México la reunión de profesionistas dedicados a la planificación y el urbanismo. En 1929, el arquitecto Contreras, titulado en el extranjero y con estudios personalizados en urbanismo, encabezó la “Comisión de programa” de la oficina de la Secretaria de Comunicaciones y Obras Públicas, en donde se realizó por primera ocasión en México el estudio de planificación nacional, regional y de ciudades.

tutoría de la materia de Croquis de Edificios la cual impartió por casi diez años. Domingo como fiel discípulo de Cuevas comienza a dar ayudantías en la materia de Urbanismo en el año de 1950 y simultáneamente enseñó Geometría Descriptiva.

En 1952 el arquitecto Cuevas fallece “y por respeto al Maestro nadie tomó su cátedra”.¹² En ese mismo año Domingo ve la necesidad de fundar un seminario de profesores en donde pudieran continuar con proyectos de planeación. Éstos junto con él transformaron la materia en el Taller de Urbanismo. Para ello reunió a todos aquellos que de alguna manera habían seguido sus enseñanzas y las del Maestro Cuevas. Entre ellos estaban los arquitectos: Enrique Cervantes, Homero Martínez de Hoyos, Pedro Ramírez Vázquez, Miguel de la Torre Carbó y el Ing. Victor Vila. “Éstos, junto con el Maestro Carlos Contreras, el Ing. Francisco José Álvarez y Lezama, Mario Pani y el propio José Luis Cuevas son quienes durante la cuarta década de nuestro siglo marcan el despertar del Urbanismo en México”.¹³

La ideología y filosofía con la que funcionó el Taller trascendió de manera nacional. Las enseñanzas del seminario se materializaron en obras públicas y privadas cambiando así el *modus vivendi* de la sociedad mexicana. En los despachos particulares de algunos de éstos se planearon proyectos urbanos innovadores y vanguardistas no sólo para México sino para America Latina, como es el caso de la firma de Mario Pani que tuvo su propio taller de urbanismo en el cual se planearon los Multifamiliares, Ciudad satélite entre muchas otras edificaciones de las que hablaré más adelante.¹⁴ Durante la gestión del joven arquitecto Carlos Lazo en la Secretaría de Comunicaciones y Obras públicas (1952-1955) se promovieron una serie de

¹² Arq. Estefanía Chávez de Ortega en *Homenaje al Maestro Emérito Arquitecto Urbanista Domingo García Ramos*, México, Universidad Autónoma Metropolitana: Departamento de Medio Ambiente para el Diseño, 1983.

¹³ *Ibidem*.

¹⁴ Cabe mencionar que el arquitecto Domingo estuvo a cargo del Taller de Urbanismo de la firma Mario Pani y Asociados a partir de la muerte del Maestro Cuevas y por veinticuatro años.

estudios de planos reguladores en las zonas marítimas y fronterizas del país, mismos que se discutían en el Taller, uniéndose a la idea de industrialización y modernización del país; idea auspiciada desde el periodo del gobierno de Miguel Alemán. “Igualmente en el seno del propio Taller se impulsa la presentación de las primeras tesis profesionales de este tipo, que se financiaban muchas veces en aquella Secretaría de Estado.”¹⁵

El Taller de Urbanismo fue trascendental para fomentar la especialización en urbanismo y posteriormente crear la licenciatura.

En 1968, cuando se fundó el departamento de urbanismo de estudios superiores de la ENA, le fue otorgada a García Ramos la jefatura del mismo, cargo que desempeñó hasta el día de su muerte (1978).

En septiembre de 1967 por acuerdo del consejo universitario de la UNAM fue nombrado profesor emérito de la ENA.

Su actividad docente también la ejerció fuera de la ENA. En la Escuela Nacional de Artes Plásticas dio clases de Teoría del Arte; la invitación le fue hecha por el entonces director de la escuela Manuel Rodríguez Lozano. En la Universidad Motolinía, por incitación del profesor Mauricio Campos, uno de sus sinodales de tesis, dio clases de Teoría de la Decoración; así mismo, fue nombrado director técnico del Departamento de Decoración. También estuvo como profesor huésped en la Universidad Veracruzana desde 1959 a 1974 y en la Universidad Iberoamericana en 1954.

¹⁵ Arq. Estefanía Chávez de Ortega, *Op. Cit.*

La docencia de Domingo García, al ser una combinación de su imparable trabajo como investigador y su ardua labor como académico y profesionista, se complementó con los libros que escribió. Éstos son reflejo del pensamiento que reúne sus experiencias tanto prácticas como teóricas, mismas experiencias que deseó compartir con el alumnado. El anhelo de Domingo fue que sus libros estuvieran al alcance de toda la comunidad universitaria interesada, por esta razón el costo de sus libros fue accesible y para que esto fuera posible dibujó casi todas las ilustraciones de sus obras publicadas¹⁶. Por este hecho Los libros de Domingo han sido calificados como bellos¹⁷, “tal lo demuestran sus esquemas, simultáneamente útiles y bellos: de trazo firme, de preciso contraste, nítidos, luminosos como el brillo mismo que –todo él, texto y gráficas- se entrega de inmediato al lector”¹⁸, ya que sirven de ventana al público para ver la calidad de buen dibujante a la que se hizo acreedor. También se han caracterizado por ser polémicos debido a que una de las características de Domingo fue que nunca se quedó con las ganas de decir nada, situación tangible en sus textos, por tener una carga importante de juicios de valor, muy subjetivos, los cuales adquirió en su experiencia profesional. Ejemplo de lo que digo se puede ver en la siguiente cita que se encuentra en el apartado “Urbanismo y Arquitectura” en *Iniciación al Urbanismo* la cual demuestra una postura tajante del urbanista frente al arquitecto:

Se habla del urbanismo como tarea arquitectónica a otra escala; no es verdad. Aun cuando el urbanismo es realizado en la mayor parte de los casos por arquitectos (ya dijimos que es el técnico más capacitado para realizarlo) difiere sin lugar a dudas en el enfoque, diré en qué: el

¹⁶ Estas ilustraciones están en el fondo “Domingo García Ramos”, actualmente en proceso de catalogación, proyecto dirigido por el Dr. Enrique X. de Anda Alanís que pertenece al Programa de clasificación de archivos de arquitectura mexicana moderna.

¹⁷ Oscar Uribe Villegas, “García Ramos, Domingo: Iniciación al urbanismo, E NA, UNAM, México, 1961, 304pp”, en Sección Bibliográfica, en la *Revista mexicana de sociología*, Enero-Abril, 1963, pp 367-370.

¹⁸ *Ibidem*.

arquitecto como artista, reclama el aplauso del público para su obra, sigue buscando el “personificarse” en ella y en singularizarla, que sea única, para ello no omite esfuerzo y así debe ser. Esto es antitético al trabajo en equipo del urbanismo. [...] La arquitectura es forzosamente individualista; el urbanismo: colectivista, sociológico.¹⁹

Esta cita muestra, además de su postura en contra de los arquitectos ególatras, la inquietud de García Ramos por crear especialistas en la materia, es una demanda a los profesionistas para crear la especialidad en urbanismo; aquí muestra que son ciencias hermanas en cuanto a técnica pero opuestas en ideología.

Otro punto, causa de polémica en los libros de Domingo, ha sido la ausencia de bibliografía, mismo acto que justifica de esta manera:

Desde su aparición se me hizo notar la falta de bibliografía, pero sobre ese tema, incorporado al texto se hacen las citas de los autores y lo que dijeron, de manera que no puedo complacer ese pedido que, por lo demás, considero que las bibliografías generalmente pretenden exhibir erudición, mostrar lo mucho que se lleva leído en los varios idiomas que se anotan, pero hay que tener en cuenta varios aspectos como son en primer lugar, la fecha de los libros a que se hace referencia, pues citas de folletos y libros con más de cinco años de publicados, ni se consiguen y en cambio dan a sospechar que si después de ese plazo no se ha escrito algo nuevo sobre ese punto, o la investigación se ha detenido o lo que es peor, que ha dejado de interesar.²⁰

La importancia de los libros del arquitecto García Ramos radica en el hecho de que son los primeros libros hechos en México sobre urbanismo y diseño urbano, dirigidos a un público estudiantil.

Su primer libro, *Iniciación al Urbanismo*²¹, la obra que mayor trascendencia tuvo, incluso en el extranjero, por lo cual ha sido calificada como la de mayor

¹⁹ Domingo García Ramos, Op. Cit., p23.

²⁰ Ibid, p18.

²¹ Primera edición hecha en la imprenta universitaria en 1961, segunda edición 1965, tercera edición 1974, cuarta edición 1982

importancia, la escribió con el fin de que les sirviera a los estudiantes de arquitectura que desearan especializarse en urbanismo. Este libro es el manifiesto de sus actividades profesionales tan precoces. Se trata de un libro de texto en donde a manera de compendio hace una síntesis de todos los postulados universalmente aceptados que se han dicho y escrito sobre urbanismo a nivel nacional e internacional.

Iniciación al urbanismo, obra escrita con claridad y sencillez para hacer llegar los conocimientos al que se inicia en la materia, no debemos considerarla únicamente como destinada a llenar una urgente necesidad escolar, sino que encierra tal cúmulo de experiencias que la colocan entre los libros de consulta para el profesionalista que se enfrente a problemas relacionados con el urbanismo.²²

Otra de sus obras que le sirvió para complementar su ejercicio como docente fue *Arquitectura y artes decorativas*.²³ Este libro partió de la idea de un curso homónimo el cual se impartiría a los egresados de ENA, “por razones de incumplimiento de otros deberes docentes”²⁴ el curso no se logró, pero las notas que Domingo había preparado para la ocasión fueron las que se imprimieron dándole vida a este libro. Esta razón, junto con otro grupo de estudiantes de la Universidad Motolinía, interesados en el tema, fueron los impulsores de la publicación de este libro.

Su revisión no ha permitido, sin embargo, acomodar sus párrafos a la estructura total del libro, pues todavía contiene frases que, a pesar de varias lecturas, conservan la morfología oral, para la cual se habían preparado.

²² Ramón Marcos Noriega, “Presentación”, en Domingo García Ramos, *Iniciación al urbanismo*, 3ª edición, México, UNAM, 1974, 417pp.

²³ Primera edición hecha por la imprenta universitaria en 1966, la segunda estuvo a cargo de editorial Trillas y se publicó en 1976.

²⁴ Domingo García Ramos, “advertencia” en *Arquitectura y artes decorativas*, México, UNAM: ENA, 1966, p XIV.

[...]Los conceptos pueden resultar discutibles y como sucede en todo arte, motivo de controversias pero están expuestos con plena convicción y honestamente, usando el lenguaje llano y sin intención polémica.²⁵

En 1968 se publica *Primeros pasos en diseño urbano*²⁶, esta obra tiene un enfoque mucho más técnico que las anteriores; también dedicada a un público estudiantil, es un manual especializado en la materia.

Una vez que Domingo García se jubiló del Comité Administrador del Programa Federal de Construcción de Escuelas (CAPFCE) en 1967 escribió *Planificación de edificios de Enseñanza*²⁷ como resultado de sus experiencias laborales en ese campo.

La última de sus obras la escribió cuando su salud era ya muy endeble. Se trata de un libro de sociología urbana donde demanda los problemas, no sólo urbanos sino sociales, que vivimos los mexicanos: *Todos tenemos la culpa y por eso estamos como estamos*²⁸. Esta obra es el punto en el que desembocó toda su carrera profesional. El libro no está enfocado a un público universitario reducido, como las anteriores, sino al contrario; esta obra la publica con el fin de que se escuchen sus demandas, mismas que con el tiempo fue adquiriendo. Lo que vio, lo que escuchó y lo que aprendió como urbanista en el ámbito profesional y como sociólogo en el ámbito experimental, están expuestos en esta obra. Es la obra que tiene todo el pensamiento de Domingo en calidad de científico y humanista.

V. Actividades profesionales

²⁵ Ibidem.

²⁶ Primera edición se imprimió en la imprenta universitaria en 1968. la segunda edición se imprimió en 1971.

²⁷ El libro se imprimió en 1970 en la imprenta universitaria.

²⁸ Publicado por editorial Diana en 1977.

Domingo García Ramos dedicó la mayor parte de su labor profesional al urbanismo y la planeación, entendiendo al urbanismo como la ciencia “que le proporciona al hombre los espacios internos y externos en que desarrolla sus actividades vitales de habitación, trabajo y circulación”²⁹. El urbanismo, para Domingo, es la rama de la arquitectura moderna de mayor importancia por su compromiso social: “su razón de ser, el orden de las cosas para servir a los seres vivos”.³⁰ Todas las actividades del arquitecto García Ramos fueron reflejo de este pensamiento e ideología; ya sea, en su actividad docente o en su labor profesional, pero siempre tuvo la inquietud de planear para prevenir.

Domingo García Ramos tuvo mucha voluntad y constancia al ejercer su profesión. Me cuesta trabajo comprender cómo se organizó para llevar a cabo tantas tareas. Al leer toda su documentación, uno se empieza a sentir agobiado debido a tantas actividades en conjunto. Por esta razón, este apartado lo separé en dos rubros, sus actividades en el sector público y las que realizó en la iniciativa privada; aunque, cabe aclarar que ambas las ejerció en el mismo periodo.

- Colaboraciones dentro del sector privado

Su primer contacto con el sector laboral, no era de esperarse más, fue con el Maestro Cuevas. Domingo entró a trabajar al taller particular del arquitecto José Luis Cuevas en 1932, convirtiéndose en su discípulo durante veintiún años hasta el día en que Cuevas murió. Fue en el taller del Maestro donde tuvo su primer contacto directo con el urbanismo como profesión. “En torno al taller del arquitecto Cuevas, que por entonces era el único dedicado al urbanismo, se forma un grupo de trabajo constituido

²⁹ Pedro Ramírez Vázquez, “prólogo”, en García Ramos, Domingo, *Iniciación al urbanismo*, p13.

³⁰ Domingo García Ramos, Op. Cit., p24.

por los arquitectos: Pedro Ramírez Vázquez, Domingo García Ramos, Félix Sánchez, y Homero Martínez de Hoyos”³¹.

En 1946 el arquitecto Mario Pani junto con el Maestro Cuevas y Domingo García Ramos fundaron el *Taller de Urbanismo S.A.*³², auspiciado por el Banco Internacional Inmobiliario. Este taller se constituyó gracias al proyecto *Crucero Reforma-Insurgentes* (planeado entre 1945 y 1946). El proyecto con propuestas innovadoras, del cual sólo se logró el Hotel Plaza, pretendía dar solución al conflicto de tránsito en este punto. El plan *Crucero* da la pauta para hacer de este taller vanguardia en la materia de urbanismo en México y Latinoamérica. Con el tiempo, profesionistas interesados en la materia se fueron uniendo al Taller, como fue el caso de los arquitectos Homero Martínez de Hoyos, Miguel de la Torre y Luis Velasco, y el ingeniero Víctor Vila.

En 1940, en consecuencia del estallido de la segunda guerra mundial, México sobrellevó significativos cambios estructurales, económicos y culturales. Una de las causas, tal vez la más trascendental, fue la reorganización a la que se vio orillada nuestra sociedad, debido al incremento de la industrialización y el desplazamiento que con ello trajo de la gente del campo a las ciudades. Este fenómeno no sólo creó problemas de adaptación social; sino que, también trajo problemas de crecimiento demográfico. Dado este escenario, fue necesario darles a los habitantes de las urbes la infraestructura adecuada que el cambio les demandaba. Bajo una visión de prevención el *Taller de Urbanismo* se dedicó a realizar importantes proyectos de planificación de ciudades portuarias y fronteras en el país.

Durante la segunda guerra y en razón de la falta de autobuses para el transporte colectivo urbano, se dio un paso trascendente en nuestra ciudad, al implantarse un horario escalonado

³¹ “Historia del urbanismo en México y en su ciudad capital” en *Arquitectura y Urbanismo en México*, p74.

³² El taller lo dirigió Mario Pani quedando como socios José Luis Cuevas y Domingo García Ramos.

para las distintas actividades suprimiendo desde entonces en el comercio la pasusa de medio día. [...] la misma razón, falta de transportes urbanos, motivó un principio de zonificación, rectificando algunas rutas de transporte, y estableciendo con un criterio evolucionado las zonas de actividad industrial y fijando el sitio en el que años después se levantaría la Ciudad Universitaria. Fue también motivado por la guerra, el principio del desarrollo industrial en la forma sólida y creciente en que a partir de entonces disfruta el país, y precisamente por ello se comienzan a planificar métodos de planeación económica tanto en la acción privada como en la esfera oficial.³³

El problema del crecimiento demográfico abrió el panorama a los urbanistas y les dio las bases para planear y desarrollar programas que trajeran beneficios a largo plazo además de dar solución a problemas inmediatos.

Durante los gobiernos de Miguel Alemán y Adolfo Ruiz Cortines comenzó la construcción de los planos reguladores de Acapulco (1949), la zona Henequenera, Empalme-Guaymas (1953), Mazatlán (1954) y Culiacán (1954).

Con la tendencia a rehabilitar el Noroeste de la República, tarea implícita en el programa de ‘la marcha hacia el mar’ se encomendó al arquitecto Mario Pani y sus colaboradores la formulación de cuatro Planos Reguladores de otras tantas zonas clave. A los proyectos de Guaymas-Empalme, Sonora y Mazatlán, Sinaloa, [...] se suma ahora el de Culiacán Sinaloa. Con el plano Regulador de Hermosillo Sonora se dará término a este trabajo de conjunto en cuya realización y resultados prácticos se han depositado muy justificadas esperanzas por lo que hace el desenvolvimiento económico de la basta región.³⁴

La firma *Mario Pani Asociados S.A.* en colaboración con el *Taller de Urbanismo* realizó proyectos que innovaron en el campo social y urbano, como fue el caso de la construcción de Multifamiliares y viviendas populares.

³³ Domingo García Ramos, “Urbanismo” en *Arquitectura-México*, n° 83, 1963, p280.

³⁴ Arq. Mario Pani, colaboradores: Arq. Domingo Gacría Ramos, Ing. Víctor Vila, ARq. Miguel de la Torre, en *Arquitectura Méxio*, n48, 1954, p233.

Se trataba de demostrar el hecho de que podía vivirse en una gran comunidad, a diferencia de lo que se acostumbraba en México, o sea la vida aislada y separada entre sí; acaso se exageraron algunos servicios con este sentido de comunidad; se procuró que todo lo que pudiera hacer en común así se hiciera, con el designio de probar que mientras más se realizara en común, más se economizaría.³⁵

La construcción de viviendas, visto desde un punto social, fue tema de gran interés para Domingo García Ramos. Como urbanista siempre tuvo la fijación de centrarse en la solución de los problemas que acechan a una comunidad. La moderna idea de los Multifamiliares, primeros en América latina, trajo ventajas en el sector económico a la clase de bajos recursos.

Los Multifamiliares fueron promociones hechas para los empleados federales, “por lo tanto la única posibilidad de tener acceso a estas viviendas era siendo integrante de un sindicato de burócratas”³⁶ adscritos a la Federación de Sindicatos de Trabajadores de las Secretarías de Estado, órgano de control del Partido Revolucionario Institucional³⁷.

El gobierno de Miguel Alemán, bajo el que se erigieron los primeros centros urbanos de multifamiliares, comisionó a la entonces Dirección General de Pensiones Civiles, la tarea de asignar los créditos para la planeación de dichos proyectos.

³⁵Mario Pani, *los multifamiliares de pensiones*, México, Arquitectura, 1952, p57.

³⁶ de Anda Alanís, X. Enrique, *Arquitectura mexicana de la década de los cuarenta: la construcción de la modernidad*, tesis para optar por el grado de Doctor en Historia del Arte, México, UNAM: FFyL, 2001, p272.

³⁷ “En 1925 inician los gobiernos revolucionarios la creación de un régimen institucional con funciones eminentemente sociales para diversos núcleos de población, de los cuales el primero en ser favorecido es el de los burócratas al servicio del Estado, con la creación de la Dirección de Pensiones Civiles y de Retiro.[...] Este organismo inició de inmediato un sistema de préstamos hipotecarios a los empleados públicos que así lo solicitaron, totalizando en la actualidad aproximadamente el 60% de la inversión pública total en vivienda.” Cita tomada de *La vivienda popular en México*, Sociedad de Arquitectos mexicanos, Colegio Nacional de Arquitectos de México, 1960.

El primer Multifamiliar en construirse fue el “Centro Urbano Presidente Miguel Alemán” y se proyectó entre 1947 y 1948³⁸.

Socialmente, este conjunto presenta un sinnúmero de ventajas; es indiscutible, desde luego, la de poder ofrecer habitaciones higiénicas y económicas (no sólo por su renta, sino por todos los servicios que se proporcionan) a un crecido número de familias de recursos modestos. Si bien es cierto que tal conjunto de habitaciones no constituye por sí solo en México una solución completa al problema de la habitación de la clase de bajos recursos económicos, es, sin embargo, un importante paliativo, ya que al haber proporcionado alojamiento a un grupo considerable de familias, mejoraron las condiciones de vida de la clase económica inferior, al ocupar éstas las casas que aquellas familias dejaron.³⁹

El “CUPA”, por su significación social y grandes dimensiones fue considerado uno de los proyectos más importantes en México. “Prácticamente forma una pequeña ciudad, y su solución arquitectónica, aunque en sus lineamientos generales (gran densidad y gran altura de edificios) sigue las tendencias preconizadas desde hace algunos años por el arquitecto Le Corbusier y sus discípulos, es original en su distribución, en sus tipos de habitaciones, en sus procedimientos constructivos y en sus resultados plásticos”⁴⁰.

El otro multifamiliar, planeado entre 1950 y 1951, fue el “Centro Urbano Presidente Juárez”, hecho con características similares al CUPA. Mario Pani y sus colaboradores, al hacer este nuevo multifamiliar, dejaron ver la práctica del anterior.

³⁸ “[...] la Dirección General de Pensiones Civiles, apoyada en su propia capacidad, ha venido desarrollando un cuidadoso plan cuyos benéficos resultados no han tardado en manifestarse. Pero su obra de mayores proporciones, que por sí misma representa el esfuerzo más vigoroso llevado al cabo en México para la resolución del problema de la vivienda, es, indudablemente, la que dicha dirección realizara, de 1947 a 1949, en una superficie de cuarenta mil metros cuadrados y con un aproximado de cerca de veinte millones de pesos, en terrenos de la Colonia del Valle, entre las calles de Félix Cuevas, Mayorazgo, Parroquia y Avenida Coyoacán: esto es, el *Centro Urbano Presidente Alemán*”. en Mario Pani, *Op. Cit*, p 22.

³⁹ *Op. Cit*, p33.

⁴⁰ *Op. Cit*, p 34.

Para ellos, la construcción de este nuevo Centro fue materializar la madurez experimental que adquirieron en el CUPA.

El Centro Urbano Presidente Alemán puede calificarse estrictamente como un experimento. Un experimento novedoso, arriesgado, apasionante. Pero al margen de su éxito arquitectónico, urbanístico, constructivo o económico, los formidables resultados sociales y humanos de su creación y funcionamiento movieron a la Dirección de Pensiones a subordinar el proyecto del Centro Urbano subsiguiente, el Presidente Juárez, a un plan calculado con absoluto rigor para superar, en todos sus aspectos, los logros del primero. Tal es la diferencia principal entre uno y otro multifamiliares, y la de que, después del CUPA, se corrigieron defectos y se proyectaron innovaciones que llevarían a resultados óptimos⁴¹.

La diferencia entre los multifamiliares radica en que el CUPA pretendía demostrar que se podían disminuir los gastos comprando material barato y viviendo en comunidad; y el CUPJ es muestra de un complejo arquitectónico más estudiado.

Es que en el CUPA se trataba de demostrar a toda costa que es un sistema de vida más económico, y se supeditó todo al bajo costo: lo que era más barato debería ser lo más práctico. En el Presidente Juárez se vio que muchas cosas resultaban más baratas en su adquisición, pero a la larga ese costo se elevaba por los gastos de conservación. Se hizo pues un estudio de la inversión, para adoptar no la más barata, sino la más económica lo que es muy distinto. Bajo este punto de vista se llevaron a cabo inversiones más elevadas, que serían las más baratas en su mantenimiento, como, por ejemplo, la absoluta utilización de materiales no perecederos en los exteriores.⁴²

La participación de Domingo García Ramos en estos desarrollos urbanos fue elemental. Su destacada labor como urbanista se dejó ver sobretodo porque sirvió como puente intelectual para traer a México la idea de “Supermanzanas”, idea central bajo la que se planeó el *modus operandi* de los Multifamiliares. Las “Supermanzanas”

⁴¹ Op. Cit, p 57.

⁴² Op. Cit, p 58.

son una adaptación de la solución urbana propuesta por el arquitecto Austriaco Herman Herrey.

Otras obras urbanas en las que colaboró con el arquitecto Mario Pani fueron: La “Unidad Modelo” en Iztapalapa; las Unidades Vecinales “El centinela”, “Avante” y “Vértiz-Narvarte”; “Ciudad Unidad Ejército Nacional”; la Zona Industrial de Tlalnepantla, México; Unidad Habitacional C.U.S.A. No. 2 en Tlalnepantla; Fraccionamiento del Club de Golf México, Tlalpan D.F.; Centro Urbano Nanoalco-Tlatelolco (este Centro Urbano se hizo por encargo del Instituto Nacional de la Vivienda para los trabajadores del ISSSTE y bajo el financiamiento del Banco Nacional Hipotecario Urbano y de Obras Públicas S.A. lo que implica que más gente iba a tener acceso a ello, a diferencia de los otros Multifamiliares); Unidad Urbana Santa Fé; y la construcción de Ciudad Satélite en el Estado de México. Fuera del Distrito Federal también colaboró en la construcción de viviendas y fraccionamientos: “Ciudad de los Olivos” en el Estado de Guanajuato; Unidad Vecinal “Modelo” en Guadalajara; la planificación de la zona de la Estación en Jalisco; Fraccionamiento del club de Golf Monterrey Nuevo León; y la Unidad Vecinal en el Ejido de Santa Cruz, Acapulco Gro.

Domingo García Ramos, a petición de la Secretaría de Bienes Nacionales, tuvo el encargo de construir los Planos Reguladores de Campeche, Ciudad Pemex en Tabasco y Ciudad Juárez. También realizó el Conjunto Universitario de Tampico-Ciudad Madero, Conjunto de vivienda “La Talavera y San Miguel” en Monterrey y el proyecto de fraccionamiento de “La laguna” en Ecatepec, Edo. de México.

En colaboración con el Arq. Pedro Ramírez Vázquez hizo el Estudio Económico de Financiamiento para Nuevas Escuelas en la Ciudad de México, el

Crucero Insurgentes-Chapultepec, y la planificación de “Villa Obregón” en el Distrito Federal.

- Domingo García Ramos como miembro y fundador de sociedades profesionales

El espíritu emprendedor de Domingo García lo hizo pertenecer a distintas sociedades profesionales; incluso, fue fundador de muchas de ellas. Su participación dentro de éstas destacó por su labor como investigador, ya que García Ramos fue considerado como un visionario del urbanismo. Domingo García a través de estas sociedades representó a México a nivel internacional, lo que hizo a México ser competente en materia urbana.

Fue fundador y miembro del primero consejo directivo del Colegio de Arquitectos de México; de la Sociedad Mexicana de Urbanismo; del Consejo Internacional de Monumentos y Sitios (ICOMOS); y de la Academia Mexicana de Arquitectura. De la Sociedad de Arquitectos Mexicanos fue un miembro muy activo con las múltiples conferencias que impartió.

- Colaboraciones en el sector público

Los estragos de las guerras mundiales que sintió México, como ya había mencionado, generó que las urbes se vieran limitadas en espacio, provocando un cambio sustancial en el *modus vivendi* de la gente. En materia de educación este hecho también afectó. Si para la década de los treinta la falta de locales escolares ya era notoria, en 1940 este problema ahondó. Para dar solución a este hecho se creó un departamento que dependía de la Secretaría de Educación Pública encargado de la construcción de escuelas. Por encargo de dicha institución se le pidió al arquitecto

José Luis Cuevas hiciera un estudio para la planificación escolar del país. Posteriormente, el arquitecto Cuevas pasó a ser Jefe del Departamento de Edificios de esa Secretaría.

Dentro de la gestión de Jaime Torres Bodet como Secretario de Educación Pública durante el gobierno del General Manuel Ávila Camacho, se dio inicio a la Campaña de Alfabetización y, al poco tiempo, la creación del Comité Administrador del Programa Federal de Construcción de Escuelas, “dentro del cual y, como primer paso, se acordó continuar la planificación escolar de la República Mexicana”.⁴³

En esta primera etapa el Comité planificó y construyó simultáneamente; esta forma de operar se debió a la urgencia y premura que la situación demandaba. Para lograr este *modus operandi* se dividió al país en zonas, “una por cada Estado de los que aceptaron sumar sus inversiones en edificios escolares con las del Comité, que aportaba un tanto igual de su fondo particular, lo que dio como consecuencia que la obra ejecutada resultó adelantada a la planificación”.⁴⁴

En el año en el que el Maestro Cuevas fue nombrado Jefe del Departamento a Domingo García Ramos le dieron el nombramiento de Jefe de Oficina Técnica de Edificios de la Secretaría de Educación Pública, cargo que desempeñó hasta el año de 1967. A partir de 1944 estuvo a cargo del proyecto de construcción de escuelas del Estado de Campeche (1944-1948) actuando como jefe de zona CAPFCE. Las escuelas que construyó en este periodo fueron: Escuela Lic. Justo Sierra 1946-1948; escuela Dr. H. Pérez Martínez 1946- 1950.

En la etapa de construcción de la Ciudad Universitaria, Domingo García Ramos participó, en colaboración con su maestro el arquitecto Cuevas, en las

⁴³ Domingo García Ramos, Planificación de edificios para la enseñanza, México, UNAM: Arquitectura, 1970, p68.

⁴⁴ Ibidem.

vertientes de urbanización del conjunto. La zona donde se erigió la Ciudad Universitaria, por ser un área sin urbanizar, le brindó una característica única: la facilidad para aplicar los conceptos urbanos que el Taller de Urbanismo ya venía aplicando en México desde la creación de los Multifamiliares: el concepto de Supermanzana y la adopción del sistema vial de Herman Herrey.⁴⁵

En México, Ciudad Universitaria y Ciudad satélite alcanzaron un carácter emblemático para la modernización urbana según el modelo elaborado por Herrey. Ambos proyectos urbanísticos tienen circuitos dinámicos, curvados, sin cruceros tradicionales. El sistema 'Herrey' sirvió para optimizar la circulación de coches y como principio escenográfico del paisaje urbano moderno.⁴⁶

Otra de sus aportaciones en la construcción de la Ciudad Universitaria fue el proyecto y la edificación del Instituto de Biología y de Estudios Médicos y Biológicos en compañía del arquitecto Homero Martínez.

Domingo García Ramos fue víctima de una enfermedad crónica y mortal, misma que lo hizo detener sus actividades e Investigaciones. La cátedra en la Universidad la dejó al rededor de 1975, al igual que sus cargos en diversas asociaciones y/o empresas en donde desempeñaba labores. A partir de esos años

⁴⁵ Domingo García Ramos fue quien introdujo a México de manera intelectual el "sistema Herrey" como una solución vial. Este sistema se materializó por primera vez en México en el circuito vial de la Ciudad Universitaria; también se utilizó en Ciudad Satélite y en los planos reguladores que hizo con el Taller de Urbanismo de Mario Pani.

El "sistema Herrey" es un sistema vial que se basa en la supresión del cruce, encauzando las corrientes viales en un sólo sentido. Su teoría tiene como fundamento el giro continuo sin interrupciones.

La idea de "Supermanzanas", también es una adopción de una solución urbana de Herrey. Ver Herman Herrey, "Comprehensive Planning for the City: Market and Dwelling Place", en *Pencil Points*, abril, 1944, pp 81-90. El autor de ambos sistemas fue Hermann Zweigenthal (1904-1968), arquitecto Vienés exiliado en Estados Unidos a partir del comienzo de la segunda guerra mundial.

⁴⁶ Krieger Peter, "Hermann Zweigenthal-Hermann Herrey Memoria y actualidad de un arquitecto austriaco-alemán exiliado" en Anales de Instituto de Investigaciones estéticas, México, UNAM: IIE, No. 85, 2004, p17.

dedicó el tiempo a uno de los pasatiempos que desde niño le impacientaba: la pintura; y a escribir su última obra sobre sociología urbana. Afortunadamente, hoy en día, la casa donde Domingo García Ramos habitó sigue en pie y en posesión de sus familiares, misma casa que lo vio trabajar por muchos años. El Arquitecto Domingo García Ramos murió en la Ciudad de México en 1978 a los 66 años de edad.

Hoy en día está constituyéndose el fondo “Domingo García Ramos” (en proceso de restauración y catalogación) gracias a la donación que hicieron los familiares del arquitecto García Ramos. Este fondo es parte del repositorio especializado en arquitectura moderna mexicana, proyecto de investigación que forma parte de las actividades del “Seminario de Arquitectura Moderna Mexicana” coordinado por el Dr. Enrique X. de Anda Alanís del Instituto de Investigaciones Estéticas de la UNAM.

Agradezco a la Sra. María Eugenia García Woodward por su colaboración y la donación de los documentos del Maestro García Ramos ya que sin ella este proyecto de investigación no estaría en pie.

